



SESIÓN 17 LLAMADOS (CALLED)

OBJETIVO

El objetivo de esta sesión es profundizar la comprensión de los jóvenes de su llamado a ser discípulos de Cristo, lo que significa que están llamados a pasar tiempo con Él, conocer Sus enseñanzas y, en última instancia, amarlo y adorarlo.

CONCEPTOS CLAVE

Si miramos el ejemplo de los discípulos, vemos que primero debemos conocer a Jesús al pasando tiempo con él. Es a través del tiempo que pasaron con Él que los discípulos aprendieron Sus enseñanzas y construyeron una amistad íntima con Él, lo que les permitió amarlo y adorarlo.

La Iglesia nos ha dado las herramientas que necesitamos para vivir nuestro llamado al discipulado. Encontramos nuestra fuerza y valor en los Sacramentos de Confirmación, Reconciliación y Eucaristía.

Jesús nos llama a cada uno de nosotros a ser discípulos. Al pasar tiempo en oración, frecuentar los sacramentos y usar nuestros dones para glorificar a Dios, podemos convertirnos en los discípulos que estamos llamados a ser.

TÉRMINOS CLAVE

Discípulos: Los que aceptaron el mensaje de Jesús para seguirlo. Jesús asoció a sus discípulos con Su propia vida, reveló el misterio del Reino a los discípulos y les dio una participación en Su misión, Su alegría y Sus sufrimientos.

Sacramento: Un signo de gracia eficaz, instituido por Cristo y confiado a la Iglesia, mediante el cual la vida divina se nos entrega a través de la obra del Espíritu Santo.

ESCRITURAS: Marcos 1,6-20; Marcos 3,13-19; Mateo 10

CATECISMO: 562, 1303-13051

ACERCA DE ESTA SESIÓN DE CONFIRMACIÓN

El Gather es un juego de “amebas”. El Proclaim se basa en los discípulos originales y cómo nos convertimos en discípulos, enfatizando la importancia de la oración y los sacramentos como herramientas para ayudarnos a vivir nuestro llamado al discipulado. El Break permite a los jóvenes a reflexionar sobre las redes a las que deben dejar para poder seguir a Jesús más de cerca. El Send concluye la sesión con un envío que les recuerda a los jóvenes que Jesús los está llamando a ser sus discípulos.

AMBIENTACIÓN

Muestra una imagen, ya sea en un proyector o colgada en una pared, de Jesús llamando a los discípulos. Cuelga redes de todos los tamaños alrededor del lugar principal de la reunión. Ten una cruz en la parte delantera de la sala con redes alrededor para el Send.

AL COMENZAR

Para un Gather con espacio limitado, considera jugar un juego que desafía a los jóvenes a imitar las acciones de un líder. Elige a un joven para ser el “adivinator” y envíalo fuera del lugar principal. Mientras que el joven está fuera, elige a otro joven para ser el “líder”. Este joven guía a los otros jóvenes a través de varias acciones, durante las cuales el adivinator tiene tres intentos para determinar la identidad del líder. Invita al adivinator a regresar al grupo y comienza el juego. Una vez que el líder ha sido identificado correctamente, o que el adivinator se ha quedado sin intentos, la ronda termina. Juega tantas rondas como el tiempo lo permita, eligiendo un nuevo adivinator y líder en cada ronda.

Para un collage más sencillo en el Break, considera el entregar a cada grupo papel, lápices de colores y marcadores. Invita a los jóvenes a usar los materiales para escribir o dibujar las redes que necesitan dejar para que puedan seguir a Jesús, así como los dones y herramientas que desean usar para glorificarlo.

SUMMIT

Bienvenida y Oración Inicial (5 min)

Reúne a los jóvenes en el lugar principal de la reunión. Dales la bienvenida a la sesión y comienza en oración.

Summit (20 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Usa la sesión modificada de Summit para guiar a los jóvenes en una reflexión de lectio divina sobre las lecturas del domingo.

GATHER

Amebas (15 min)

Reúne a los jóvenes en un lugar grande y vacío. Elige dos o más jóvenes, dependiendo del tamaño de tu grupo, para que sean las “amebas” y anuncia las zonas límites del juego, que se deben de determinar antes de la sesión. Las amebas corren y tratan de alcanzar a los jóvenes. Cada vez que una ameba toca a una persona, debe vincular los brazos con la ameba y permanecer conectado durante el resto del juego. Sólo los jóvenes en cada extremo de la ameba pueden tocar a otros jóvenes. El juego termina cuando cada joven es parte de una de las amebas. Los jóvenes en la ameba más larga son los ganadores. Juega tantas rondas como el tiempo lo permita, alternando quién es elegido para ser las amebas iniciales de cada ronda.

PROCLAIM

Enseñanza “Llamados” (20 min)

Llamada de los Discípulos

A veces, mientras leemos la Biblia, pensamos en las personas como personajes de los libros de cuentos. Puede ser difícil imaginarlos como hombres y mujeres reales, pero la verdad es que cuando leemos los Evangelios, estamos leyendo sobre las personas que vivieron y caminaron en esta Tierra. Sin embargo, no tomamos esto simplemente por fe, ya que hay evidencia histórica de que Jesús y sus discípulos caminaron y predicaron hace más de 2.000 años.

Los hombres y mujeres sobre los que leemos en la Biblia son tan reales como tú y yo. Si visitas Roma, caminarás por las calles donde caminaron Pedro y Pablo. Mientras lees el siguiente pasaje del Evangelio de Marcos, imagina que eres uno de los discípulos; no simplemente personajes de cuentos, sino seres humanos normales.

Proclama Marcos 1,16-20 y hazles las siguientes preguntas a los jóvenes: ¿Qué observas acerca de estos hombres? ¿Qué hace que estos pescadores aparentemente ordinarios sean extraordinarios?

Cuando te imaginabas a ti mismo en esa historia, pensaste: “¡Eso es una locura! ¿Ni siquiera conocen a ese hombre”? ¿Pensaste en el hecho de que la pesca era su medio de vida, que tenían familiares y amigos, que había cosas que les encantaban de donde vivían? Y, sin embargo, “de inmediato dejaron sus redes y le siguieron”.

Marcos 1,18

Más adelante aprendemos en el Evangelio que estos hombres estaban lejos de ser perfectos. Pero en este encuentro, estos hombres imperfectos siguieron inmediatamente a Jesús. Su prisa es el comienzo de su discipulado. Aunque continuarían tropezando en su caminar con Jesús, estos hombres imperfectos y buscadores eran aquellos a quienes Jesús llamó para que fueran sus discípulos, sus amigos más íntimos.

Marcos 10,35-40 y 14,66-72

Convertirse en un Discípulo

Todos estamos llamados a ser discípulos, al igual que Simón Pedro, Andrés, Santiago, Juan y los demás apóstoles. Al leer los evangelios, está claro que la gente sabía de Jesús. Muchas personas se reunieron para escucharlo predicar o esperaron entre la multitud con la esperanza de verlo, aunque fuera de lejos. Sería difícil encontrar a alguien en los Estados Unidos que nunca haya oído hablar de Jesús, pero el simple hecho de conocer a Jesús no lo convierte en un discípulo.

Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan inmediatamente siguieron a Jesús, aunque no lo conocían bien. No tenían esa amistad íntima con Él que más tarde tendrían. Y, sin embargo, fueron con Él. Pasaron tiempo con él y lo conocieron. Así es como comienzan todas las relaciones.

Piensa en tu mejor amigo. Lo más probable es que no se convirtieron en mejores amigos a primera vista, ya que las amistades profundas toman tiempo para formarse. También estamos llamados a pasar tiempo con el Señor, especialmente a través de la oración, poniéndonos

en la presencia del Señor. Eso es la oración, ponernos en la presencia del Señor. Una vida de oración regular es uno de los elementos más esenciales del discipulado. Nuestro discipulado debe comenzar con este tiempo con el Señor. A medida que lo conocamos más, nos volveremos más como Él. Nuestros corazones y vidas se convertirán en los Suyos.
CIC 1248, 2558-2559, 2565, 2626-2643, 2705-2719

Cuando los discípulos llegaron a conocer a Jesús, escucharon Sus enseñanzas, hicieron preguntas y tuvieron que decidir si le creyeron. Algunas de las enseñanzas de Jesús fueron difíciles de aceptar para los discípulos, pero al final creyeron que Él decía la verdad.
Juan 6,60-69

Los discípulos continuaron creciendo en su relación con Jesús. Ya no seguían a un hombre extraño, sino a su amigo íntimo. Cuanto más les enseñó Jesús, más aprendieron lo que significaba amar y adorar a Dios.

Comparte un breve testimonio acerca de cómo pasaste de conocer vagamente a Jesús, de pasar tiempo con Él, de aprender acerca de Sus enseñanzas y, por último, de adorarlo y amarlo.

Las Herramientas para el Discipulado

Como vemos en el Evangelio de Marcos, el discipulado no es fácil. Los pescadores tuvieron que arrojar sus redes; tuvieron que abandonar sus medios de subsistencia, sus familias y todo lo que sabían para seguir a Jesús. Sin embargo, Jesús nos dejó la Iglesia y los sacramentos para darnos la fuerza y el coraje para seguirlo.

El Sacramento de la Confirmación es una gran herramienta que te ayudará a vivir tu llamado al discipulado. Las gracias de la Confirmación te permitirán conocer a Jesús más profundamente.

Leer CIC 1303.

A través del Sacramento de la Confirmación, se unirán más firmemente a Cristo, su vínculo con la Iglesia será más perfecto y sus gracias bautismales se incrementarán y profundizarán.

El Sacramento de la Reconciliación es otra gran herramienta que la Iglesia nos da. Somos imperfectos, al igual que los hombres que Jesús llamó para seguirlo, pero el Sacramento de la Reconciliación nos permite confesar nuestros pecados y ser renovados. Así como Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan tuvieron que arrojar sus redes, nosotros también tenemos que desechar nuestros pecados y vicios para poder estar verdaderamente en la presencia del Señor y llegar a ser más como Él.

La Misa es la más grande de todas las herramientas que el Señor nos ha dado para convertirnos en discípulos. Es en la Misa que recibimos a nuestro Señor en la Eucaristía. A medida que lo consumimos — Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad — somos transformados en Cristo mismo. La Misa es la forma más elevada de oración. En la Misa, el cielo llega a la Tierra y somos invitados a la liturgia celestial.

CIC 1324-1327, 1374, 2177

A través de la Misa, también encontramos la comunión de los santos. Estos hombres y mujeres están presentes con nosotros durante la liturgia. Cuando Jesús nos llama a ser sus discípulos, no espera que seamos exactamente iguales. En la comunión de los santos, vemos que el llamado a ser un discípulo no es simplemente para un tipo de persona. Los santos forman una multitud diversa: personas de todas las razas y nacionalidades, ricos y pobres. Hay instruidos como Santo Tomás de Aquino, abogados como Santo Tomás Moro, maestros como San Juan Bosco, padres y madres como el SS. Louis y Marie Zélie Martin.

Incluye a otros santos que hayan impactado tu vida o la vida de tu parroquia.

Dios le dio a cada uno de estos santos diferentes dones para vivir su discipulado. A medida que se volvieron más como Cristo, se volvieron más plenamente quienes fueron creados para ser. Pudieron usar sus dones para adorar y glorificar a Dios de una manera única.

¿Qué Significa Esto Para Ti, Hoy Mismo?

Entonces, ¿cómo empiezas a vivir tu llamado al discipulado? En primer lugar, debes colgar tus redes. ¿Qué te impide seguir a Jesús? ¿Qué pecados te hacen difícil responder a tu llamado? ¿Qué relaciones te impiden entregarte al Señor?

Comparte sobre cómo arrojaste algunas redes en tu vida para seguir a Jesús.

Segundo, debes hacer que la oración sea parte de tu vida diaria. Para escuchar el llamado del Señor, debes callarte. Pasa tiempo en oración cada día. Deja tu teléfono celular y siéntate en silencio, lee tu Biblia o reza el rosario. No importa cómo se vea tu oración mientras te pongas en la presencia de Dios. Cuando te comprometas con la oración, llegarás a conocer a Jesús más íntimamente. Desarrollarás un mayor entendimiento de Sus enseñanzas, aprenderás a escuchar lo que Él dice y comenzarás a verlo no sólo como un hombre histórico, sino como un hombre vivo que te esta llamando.

Tercero, debes frecuentar los sacramentos. Invoca las gracias de tu bautismo y confirmación. Purifica tu corazón a través de la Reconciliación. Recibe la Eucaristía regularmente. Al entrar en la oración y en los sacramentos, te conformarás a Cristo, lo que te permitirá amar a Jesús como él amó al Padre. A medida que te conformes con Cristo, verás los dones que Él te dio con mayor claridad. Verás cómo tu individualidad y singularidad puede permitirte glorificarlo, ya sea sirviéndolo a través de tu trabajo escolar, deportes, obras de arte o en la forma en que tratas a tu familia y amigos. Te hizo específicamente quién eres; Te hizo ser un discípulo. Él quiere que sueltes tus redes y lo sigas para que puedas ser el discípulo que debes ser.

CIC 562

BREAK

Diálogo en Pequeños Grupos (15 min)

Divide a los jóvenes en sus pequeños grupos de Confirmación. Comienza en oración, proclama Marcos 1,16-20 y luego comparte la siguiente reflexión:

Cuando Jesús llamó a Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan, ellos inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron. ¿A qué redes te has estado aferrando? En este momento, Jesús te

está llamando a seguirlo. Él quiere que tú lo conozcas mejor, que aprendas acerca de sus enseñanzas, y que lo ames y lo adores.

Proclama Marcos 1,16-20 una vez más y luego usa las siguientes preguntas para facilitar un diálogo:

- ¿Cómo crees que se sintieron Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan cuando el Señor les pidió que lo siguieran?
- ¿Cuáles serían las cosas más difíciles de dejar si el Señor te llamase para que lo dejes todo y lo sigas ahora mismo?
- ¿A qué redes te aferras que sabes que el Señor quiere que dejes? ¿Tienes pecados o vicios a los que no has podido renunciar, amistades o relaciones que te impiden seguir al Señor, o dones y talentos que estás usando para tu gloria en lugar de para Su gloria?
- ¿Cómo puedes seguir más de cerca a Jesús?
- ¿Qué herramientas te da la Iglesia para vivir una vida de discipulado? ¿Has aprovechado estas herramientas? ¿Por qué sí o no?

¿Cuáles Son Tus Redes? (10 min)

Entrega a cada grupo los siguientes materiales: papel, varias revistas, tijeras, pegamento, cinta adhesiva, lápices de colores y marcadores. Invita a los jóvenes a usar imágenes en las revistas o sus propios dibujos para crear un collage de sus redes. Anímalos a dibujar las redes que quieren dejar para que puedan seguir a Jesús, así como los dones y herramientas que desean usar para glorificarlo.

SEND

Envió (15 min)

Reúne a los jóvenes en lugar principal. Crea un ambiente de oración atenuando las luces y tocando música instrumental de fondo. Usa lo siguiente para la transición a la actividad:

Todos somos llamados a ser discípulos de Cristo. Aunque Él nos llama por nuestro nombre, la mayoría de nosotros tenemos redes que nos dificultan seguirlo. Hoy tienes la oportunidad de dejar tus redes, de colocarlas al pie de la cruz. Tómate unos momentos para reflexionar sobre tus redes; verdaderamente prepara tu corazón para ponerlas ante Cristo para que puedas seguirlo y vivir la vida de discipulado a la que estás llamado. Cuando te sientas listo, ven y coloca tu collage al pie de la cruz, ofreciendo tus redes, tus pecados y vicios, tus relaciones y tus dones al Señor.

Dales tiempo a los jóvenes para que coloquen sus collages al pie de la cruz. Una vez que todos los jóvenes se hayan acercado a la cruz, guíalos en una oración final, usando lo siguiente como ejemplo:

Has dejado tus redes en la cruz. Has entregado tus vicios, pecados, relaciones y dones al Señor. Lo que suceda a continuación es importante. ¿Podrás conocer más profundamente al Señor? ¿Entrarás en una amistad íntima con quien te ha llamado por tu nombre? Él desea escuchar que respondas que "sí" a su llamada.

Señor, nos llamas a cada uno de nosotros a dejar nuestros vicios, pecados, relaciones y dones a tus pies, para convertirnos en tus discípulos. Este es un gran llamado, un verdadero honor, y sin embargo, a veces puede ser difícil. Danos tu gracia y fortaleza para que podamos responder a tu llamada, diariamente. Ayúdanos a dejar nuestras redes, seguirte y crecer en nuestro amor por ti. Que sigamos tus pasos y vivamos nuestras vidas como verdaderos discípulos, glorificándote en todo lo que hacemos y con todo lo que somos. Amén.